

Biografía de Agustín de la Cruz

LA VOLADURA DEL MAINE.

El día 15 de este mes se cumplen treinta y nueve años de haber volado en la bahía de la Habana el vapor de Guerra Maine que se encontraba allí en visita de cortesía. Es cierto que las relaciones existentes entonces entre los Estados Unidos y España, con motivo de las atrocidades cometidas por el General Weyler contra los infelices cubanos que habían quedado en las poblaciones, no eran muy cordiales y el gobierno americano, después de estar observando pacientemente una revolución cruel por tres largos años casi a las puertas de su territorio, se había desido a conseguir por conducto diplomático, la conveniencia de que España pusiese término a aquella situación, entrando en arreglo con los cubanos beligerantes.

Hay que suponer cual sería el estado de opinión del pueblo americano, cuando el 16 de febrero, 1898 los periódicos diarios de toda la nación publicaron la noticia de que el barco de guerra americano había sido volado y que había ~~xxxxxx~~ perecido casi la totalidad de la tripulación. Esto mas que ninguna otra cosa determinó al pueblo americano a declarar la guerra a España; pero de esto hablamos mas adelante, pues no es nuestro propósito entrar en los detalles de la guerra sino relatar algo que tiene que ver con la voladura del Maine.

En enero de 1923 en un viaje que hicimos a Washington, nuestro desaparecido amigo don Angel Rivero Méndez, autor del notable libro "Anales de la Guerra Hispano-Americana" me hizo el encargo de entregar un ejemplar de su libro con una muy expresiva dedicatoria al General Nelson A. Miles, ya retirado, y quien había sido General en Jefe de las tropas americanas cuando la

guerra Hispano-Americana, acompañando el libro venía una carta del Sr. Rivero para que se la leyese al General y en la cual le decía que proyectaba editar una segunda edición de su libro en el idioma inglés y que quería que él le prologara dicha edición; que la misma no tendría tantos detalles como tenía la primera pero que en cambio entraría en otros detalles sobre la campaña americana tanto en Cuba como en Puerto Rico. Solicitaba el Sr. Rivero que el General Miles le dijese algo sobre sus recuerdos concernientes a la voladura del vapor de guerra "Maine" y otras cuantas cosas que no son del caso ahora.

Por conducto del General Mc Intire quien a la sazón era el Jefe de l Bureau de ~~Asuntos~~ Insulares, obtuve una entrevista con el General Miles y el resultado de ella la escribí en una carta a mi amigo Sr. Rivero en 30 de enero, 1923, y los detalles contenidos en esa carta nunca se han publicado y dice así:

"Acabo de venir de una entrevista de hora y media con el General Miles y te escribo mientras los asuntos tratados están frescos en mi memoria."

"Fuí a ver al ^{viejo} Jefe General en su residencia ^{de} Gordon Hotel ^{Avenida Comstock} y lo encontré de muy buen humor y en muy buenas condiciones, teniendo en cuenta su avanzada edad de ochenta años. Le entregué tu carta así como el libro. Leyó la dedicatoria que él estimó altamente y después le leí en inglés el prólogo de tu libro. El General está más que complacido y dijo que era una gran bondad por parte tuya expresar esos sentimientos caballerosos, tanto de el personalmente como de la conducta de la guerra Hispano-Americana en Puerto Rico.

"Tuve que escuchar muchas de las reminiscencias del viejo

General y lamento no tener ni el tiempo ni la habilidad de escribirte todo lo que me dijo con respecto a su campaña en Cuba y Puerto Rico. Refirió que cuando él ya estaba listo para comenzar la campaña de Puerto Rico, fué preguntado desde Washington, por cable, dónde esperaba desembarcar y replicó, después de una entrevista con el entonces Capitán Sampson, que desembarcaría con 3,300 hombres, en Fajardo. Después de haber enviado el mensaje se le ocurrió que el enemigo estaría en posesión del mismo muy pronto, bien por conducto de los empleados del cable o por alguna indiscreción del gobierno en Washington; y tal como lo previó ^{sucedio, pues} Washington propaló la noticia en los periódicos diciendo que el General Miles había salido para Fajardo con 3,300 hombres; pero que él entonces engañó a todo el mundo, inclusive a su gobierno, ^{decidiendo} diciendo, después de consultar con el Capitán Whitney, desembarcar en Guánica, tal como lo hizo.

Dejando a un lado, por un momento, esta carta al Capitán Rivero debemos decir que esta estratagema del General Miles, está comentada precisamente en esos mismos términos ~~que~~ el nos la refirió, en el libro "The Martial Spirit, por Walter Mills, publicado en 1931.

Otro punto interesante de su conversación fué cuando refirió que antes de que las dos armadas chocaran en Santiago de Cuba, el había recibido instrucciones de proceder con 7,500 hombres a capturar la ciudad de la Habana. Sucede que esa misma noche él y su esposa comían con el Presidente y la Sra. Mc Kinley, y después de la comida, el Presidente y él trajeron a colación la orden de la captura de la Habana. El General le dijo al Presidente que la orden la había dado el Secretario de la Guerra pero que

después de una debida consideración, tenía la intención de contestarle al día siguiente, que en todos los Estados Unidos no había suficiente municiones de guerra para tener a un ejército de 75,000 hombres peleando por más de media hora, y, por lo tanto, era inútil pensar en comenzar una campaña bajo tales circunstancias adversas. Además, él creía que era una tontería el tratar de atacar con 75,000 a un ejército aguerrido como el Español con 125,000, que se hallaba en la Habana y en su vecindad, con 150,000 más repartidos en el resto de la Isla. Que él creía que lo mejor que podía hacerse era dejar que la Marina americana chocara con la Marina española del Almirante Cervera, y entonces si la Marina americana resultaba victoriosa, proceder entonces con las tropas que ~~entonces~~ tendría municiones suficiente para chocar con las tropas españolas.

El Presidente Mc Kinley vió la lógica de este razonamiento y tanto él como el Secretario de la Guerra, actuaron de acuerdo y todos conocemos el resultado.

Me habló también el General de la rendición del ejército español de Santiago de Cuba y como el General, ante quien él había hecho la demanda de rendición, le pidió un plazo de cuarenta y ocho horas para ~~consultar~~ consultar con el General Blanco y el gobierno de Madrid, lo complacido que él (Miles) estuvo cuando, al expirar el plazo concedido, la demanda fué aceptada. Entonces fué que procedió a la campaña de Puerto Rico.

Hablamos entonces de la voladura del Maine y en este punto me dijo que te escribiría una carta, la que me enviaría para su transmisión, en la que te daría no solamente las gracias por tu bondad, sino que te hablaría de la voladura del Maine. Dijo que tanto él como otros compañeros militares y navales de aquellos días, eran de

opinión que la explosión fué causada por cierta clase de pólvora de calidad inferior que fué almacenada en el Maine así como en otros lugares de los Estados Unidos, tales como Arsenales y en algunos puertos. Que después de la voladura del Maine ocurrieron hechos similares en diferentes sitios y ^{se} que encontró que eran debidos a la misma clase de pólvora, y esa pólvora fué retirada de almacenaje para evitar más explosiones.

“Me dijo el General que el hombre de aquellos días que era más responsable que ningun otro por la guerra con España, era Teodoro Roosevelt, quien era entonces Sub-Secretario de Marina. Dice que el único miembro del Gabinete que estaba en favor de la guerra era Alger, Secretario de la Guerra. ^{Refirió} Dijo que Sherman, Secretario del Estado, era de opinión, y así se lo manifestó a él, que no había necesidad de una guerra con España; que todas las diferencias podían arreglarse si el gobierno hacía que España viese su equivocación al mandar ^a un hombre como al General Weyler a Cuba, y además a inducir al gobierno español que concediese a los cubanos una forma de gobierno más liberal, y que Sherman le dijo que dejaría el ^gabinete tan pronto como se declarase la guerra. Dice Miles que este era el sentimiento reinante en el gabinete y que él sabía que el Presidente Mc Kinley se oponía a la guerra. Dice que estando el un día en la oficina de la Secretaria de la Guerra, ~~Alger~~, mucho antes de la voladura del Maine, llegó el Sr. Roosevelt y al dirigirse a Alger, le preguntó: “¿Cómo seguimos con España? ¿Vamos a pelear? Alger contestó que todo indicaba que íbamos bien y entonces Roosevelt dijo: “Le doy gracias a Dios por eso.” Esto es todo.

Decía así el dictamen de la

los capitanes

Comisión que examinó la voladera del "Maine", *Compuesto*

Capitán Sampson
Capitán Chadwick
Comandante Potter:

"La Corte encuentra que la voladura del Maine no se debió en respecto alguno a falta o negligencia por parte de ningún oficial o miembro de la tripulación de dicho buque."

"Es la opinión de la Corte que el Maine fué destruido por la explosión de una mina submarina que causó la explosión parcial de dos o más depósitos de explosivos situados a proa. La Corte no ha podido obtener evidencia para fijar la responsabilidad de la destrucción del Maine sobre ninguna persona o personas."

oOo

Campaña de Puerto Rico.

En cuanto a Puerto Rico había un pequeño memorandum de la Mansión Ejecutiva fechado junio 4 y firmado por W. McK inquiriendo del General Milés el momento mas pronto en el cual podría tener listo una expedición para Puerto Rico y el General desde lo alto de la situación excitante en Tampa contestó que podía prepararse tan pronto como se le enviasen transportes."

"En la costa Sur de Cuba, el General Miles, con los regimientos de voluntarios que había traído como refuerzo estaba calenturiento de salir en su gran conquista de Puerto Rico, mientras en el Departamento de la Guerra se batallaba contra el infortunio de falta de transportes y la comparativa imposibilidad de comunicarse con el mismo General Miles para organizar y coordinar esa expedición.

Ya que el General Miles había sido impedido por su impaciencia de volver a los Estados Unidos y salir de nuevo, llegó a ser necesario el hacer salir la expedición de Puerto Rico directamente de varios puertos del norte, para venir a caer sobre el territorio hostil pero el General Miles, el Departamento de la Guerra, los Comandantes locales en Tampa, Charleston y New Port News, se lanzaron en una confusión telegráfica de la cual finalmente salieron en junio 18, cuando el General Miles pidió autorización por cable para salir inmediatamente con los 3,000 voluntarios que él tenía disponibles. Él propuso desembarcar cerca del Cabo Fajardo, Esquina nordeste de Puerto Rico y establecer allí una base a donde tropas voluntarias pudieran ser enviadas directamente desde los Estados Unidos para unirse a él. Allí estarían cerca de San Juan, la capital de la Isla y el centro de la resistencia. El mismo día la autorización solicitada fué enviada con instrucciones específicas y significativas de "que, al Ud. desembarcar en la Isla de Puerto Rico, Ud. deberá izar la bandera americana." No había momento que perder el mismo día - el día siguiente de la entrada triunfal del General Shafter en Santiago - el gobierno español dió su primer paso, por medio de su embajador en Paris, para iniciar negociaciones de paz bajo los buenos oficios de Francia.

No había momento que perder pero se perdieron los momentos de todos modos. El primer resultado de esta disposición fué una "tediosa dilación" dedicada a negociación con la Marina. En cuanto a la clase de convoyes que estaría dispuesta a suplir. Se convino ~~en~~ sin embargo ~~que~~ la marina en la tarde de junio 21 el General Miles salió de Guantánamo con sus 3,000 hombres para el Cabo Fajardo. El Departamento de la Guerra

despachó debidamente la flota de transportes de Charleston y Tampa para el mismo destino y descansó con la alegría consiguiente que había cumplido con su parte.

De esta situación fué abruptamente despertado en junio 26 por los despachos del corresponsal de la prensa asociada anunciando que el General Miles había desembarcado en Guánica en la costa sud-oeste de la Isla y casi diametralmente opuesta al punto hacia el cual los indefensos transportes de los Estados Unidos habían sido dirigidos. El Sr. Alger expresó su estupefacción en otra serie de telegramas; finalmente averiguó que el General Miles había cambiado subditamente todo su plan de campaña mientras se hallaba en viaje a bordo. En vez de marchar sobre San Juan por la ruta mas corta, desde el Cabo Fajardo, el General había desistido lanzándose através de la Isla en una marcha triunfal, empezando el punto mas distante (separado de la capital por una serie de difíciles montañas) y extendiendo sus ejércitos conquistadores através de toda el área. El General mas tarde presentó un número de razones para este cambio de plan. Una de ellas era que ya que la prensa había anunciado su destino original al mundo, naturalmente que el encontraría uno más facil, el desembarcar en algun otro punto. En puridad de verdad, él le ganó por la mano a la prensa ya que solamente uno de los barcos de periodistas tuvo éxito de seguirle y no fué hasta tres días mas tarde que el resto de los periodistas llegaron. La cuestión de si era o no necesario el ganar por la mano a los españoles y si la posible batalla que el evadió en Cabo Fajardo hubiera sido peor que la muralla que él ~~luchó~~ hubiera tenido que pelear para ganar

los pases en la montaña en la ruta en el interior, son puntos que quedaron sin contestar por la súbita ~~d~~eterminación de la guerra.

Pero aparte de estas consideraciones militares, no es del todo posible que otro motivo pesara en la disposición del General Miles. En un asalto sobre San Juan hubiera tenido que aceptar la ayuda de la Marina; en una conquista en el interior la gloria hubiera pertenecido exclusivamente al ejército. "Marchando através del país,"- como él le explicó mas tarde a Mr. Alger"- "En vez de hacerlo bajo la protección de los cañones de la flota, tendrá mejor efecto en el sentir de los de los habitantes de este país."

De todos modos no se hizo daño alguno. La flota de transporte fué encontrada y dirigida a Guánica. El desembarco fué efectuado practicamente sin oposición el día 25. El desembarco en Ponce hecho por el General Wilson el día 28 no solamente no fué opuesto por nadie, sino ejecutado con los entusiastas vivas del público. Ponce, situado a pocas millas al este de Guánica era la población principal de la parte sur de la Isla, y el General Miles había determinado hacerlo su base de operaciones. La marina había hecho un reconocimiento la noche anterior y bien temprano por la mañana había enviado un destacamento el que recibía la formal entrega del Gobernador. Cuando mas tarde ese día llegó Wilson la bandera americana flotaba de la oficina del puerto y del Ayuntamiento. Los puertorriqueños de todos modos recibieron este episodio sin inmutarse. Al desembarcar nuestros héroes conquistadores los millares de personas esperaban al General Miles en los muelles y en las azoteas que rodearon

al los pequeños botes gritaban vivas en su honor. Mas tarde ese día el General Miles y el General Wilson recibieron el homenaje de Ponce asomados al balcón del Palacio de la Alcaldía e Nadie pudo haber sido mas entusiasta ni con mayor éxito que su recepción. Aun así el General Miles no desperdició la oportunidad para hacer clara la situación. Ese mismo día lanzó una proclama a los "habitantes de Puerto Rico" libre de ambigüedades, que había complicado de tal modo los asuntos en las Filipinas. "El primer efecto de esta ocupación será la inmediata libertad de sus antiguas relaciones políticas, y se espera una aceptación plausible del Gobierno de los Estados Unidos."

oOo

Tomado del libro "The Martial Spirit" por Walter Millis, publicado en 1931.

Esto fué todo; pero era suficiente. En los ojos del público americano, España estaba **convicta sin ende** asesinato, por lo menos de gran negligencia, y bajo la circunstancia existente entonces no hacía gran diferencia; no se ha establecido nunca si la decisión de la Corte era o no correcta, ya que la destrucción del Maine queda hasta hoy como un misterio. Los miembros de la Corte se hallaban, por supuesto, bajo una inmensa presión para venir a una decisión como la que llegaron; sin embargo eran hombres de conciencia y quizás inclinados a echarse atrás en el esfuerzo de llegar a un veredicto sin prejuicio. El Ca-

pitán Chadwick ha declarado que cuando se nombó la Corte él y uno o dos más de sus miembros "creyendo que la explosión había sido interna, ambos fueron convencidos de otro modo a pesar de sus primitivas creencias. Un examen minucioso en los asuntos de abordó del Maine ha revelado que todas las precauciones se habían tomado y que todas las supuestas teorías de una explosión interna- tales como exceso de calor en los depósitos, por la introducción de una bomba en el barco ~~de~~ algún visitante, la explosión de una caldera, etc.- no tenían base. Esto dejaba la alternativa de una explosión instantánea por causa inexplicable tanto del barco o de una causa externa al barco.

La Corte entonces tomó en sus manos la evidencia de los restos del barco. Se experimentó gran dificultad en el examen, ya que los buzos enlistados no eran constructores navales de experiencia quienes con los oficiales que conocían la estructura del barco, no eran buzos expertos. El agua era turbia y los informes de los buzos no eran siempre inteligibles. Una gran parte de los había resuelto sin duda de la detonación de la Santa Bárbara, pero la Corte se encontró finalmente ciertos otros efectos que ellos resolvieron que solamente podían ser producidos "por la explosión de una mina, situada debajo de la quilla del barco y muy cerca de la costilla 18. Algo a la derecha del barco." Basándose en estos hechos hicieron su informe. Nadie puede dudar de su sinceridad, y el resultado aparece haber sido justificado de la evidencia que vino ante la Corte. Sin embargo los 30 años que han pasado desde que ocurrió la catástrofe no ha venido a luz ni una pequeña

evidencia positiva para indicar que existió una mina. Para minar o torpedear con éxito el barco hubiera requerido equipos considerables y costosos y muchas manos. Ningun oficial responsable en el servicio español ^{se} hubiera atrevido ~~en~~ hacerlo. Algunos subalternos locos pudieran haber conceptuado la idea de explotar una mina anteriormente plantada para la defensa de la bahía, pero si alguna vez existió tal mina parece cierto que tarde o temprano su existencia hubiera llégado a conocerse. Los simpatizadores insurgentes tenían todas las razones para planear la destrucción del barco, pero tiene uno que dudar tanto de su habilidad técnica para lograrlo, así como el poder esconder para siempre todo ~~re~~conocimiento de este crimen.

Según aparece también, cuando el Maine fué por fin sacado de la bahía en 1911 y los restos pudieron ser examinados directamente, que la Corte o Comisión nombrada se había equivocado en el cuadro de las condiciones que existieron bajo el agua. Ena segunda Corte o Comisión declaró que las torceduras "distorsions" en la costilla 18 del barco, que en la Corte en 1898 había tenido como evidencia concluyente de la existencia de una mina y sobre el cual había principalmente pasado su opinión, fué posible consecuencia de la explosión de la Santa Barbara y que debía apuntarse a esa causa. La segunda Corte, sin embargo, desconoce ciertos efectos en la cubierta exterior a unos 50 pies mas allá cerca de la proa, desconocido a los investigadores en 1898, que los indujo a concluir "que una carga de explosivos de forma baja exterior al barco" había detonado en aquel punto. Pero si la primera Corte había estado tan mal equivocada parece

casi posible que la segunda estuviese equivocada también. De todos modos los restos del barco fueron llevados a alta mar y echados a pique con honores militares y a bastante profundidad para ser imposible buscar mas evidencia. Es una materia de opinión; pero la mas probable explicación todavía parece ser que los U.S.S. Maine, en puridad de verdad se destruyó a sí mismo, no por la intervención de ningun agente exterior salvo un acto de Dios.

Pero al Pueblo Americano el informe de la Corte era concluyente.

Colegio de Abogados de Puerto Rico

San Juan, Puerto Rico.



JUNTA DE GOBIERNO

BENIGNO FERNANDEZ GARCIA - PRESIDENTE
RAFAEL RIVERA ZAYAS - PRIMER VICE-PRES.
MARTIN TRAVIESO - SEGUNDO VICE-PRES.
RODOLFO RAMIREZ PABON - TESORERO
FELIX OCHOTECO, JR. - SECRETARIO

VOCALES

PEDRO E. ANGLADE
ENRIQUE BAEZ GARCIA
TOMAS BERNARDINI DE LA HUERTA
ULPIANO CRESPO, JR.
BUENAVENTURA ESTEVES
VICTORIANO M. FERNANDEZ
FERNANDO S. FERNANDEZ ROIG
JUAN B. GARCIA MENDEZ
FRANCISCO GONZALEZ FAGUNDO
MIGUEL GUERRA MONDRAGON
ENRIQUE MARQUEZ HUERTAS
EDUARDO PEREZ CASALDUC
ERNESTO RAMOS ANTONINI
ABELARDO ROMAN FONT
OSCAR SOUFFRONT ECHAVARRIA
FERNANDO ZAPATER

SECRETARIO EJECUTIVO

ROBERTO H. TODD